

Televisión: 14 formas de mirarla

Vásquez Fermi, Guillermo

Como producto del Seminario Internacional de Televisión: 50 años de la televisión en el Perú, evento organizado por el Departamento Académico de Comunicaciones de la PUCP en setiembre del 2008, nace esta publicación que compila lo más destacado de las intervenciones de sus ponentes e invitados internacionales. Son 14 los textos o formas de mirar la televisión, como bien titula la editora, Giuliana Cassano, que brindan distintos acercamientos a este medio de comunicación que por lo general ha estado más propenso a la crítica desmedida que al elogio, no tanto por sí misma, sino por las malas prácticas que la han llevado a veces a este descrédito no siempre merecido.

Importante destacar el espacio de reflexión que de todas maneras se merece la televisión en nuestros lares, teniendo en cuenta los ahora más de 50 años de presencia ininterrumpida en nuestros hogares. Investigadores, docentes, comunicadores, entre otros profesionales, dedican sus respectivas ponencias a temas que tienen que ver con la tv no sólo en nuestro país, sino también a nivel latinoamericano.

La primera de las tres partes en las que está dividida esta compilación, La televisión: una experiencia vital, comprende las intervenciones de los tres invitados internacionales que tuvo el evento antes mencionado. Tres interesantes ponencias que pertenecen a Muniz Sodré, Nora Mazziotti y Guillermo Orozco, cuyas reflexiones sobre el medio televisivo y sus contenidos son importante referente a nivel de los hispanohablantes. Sodré enfoca inusualmente a la tv en relación al afecto cristiano, potenciando la “encarnación” de la imagen como presencia del medio y de la religión. Mazziotti, por otro lado, nos muestra un panorama de uno de los productos que con mayor frecuencia se pueden encontrar en la programación de nuestras televisoras: la telenovela. Cómo distintos modelos circunscritos a ciertos países han destacado por su presencia, desarrollo o retroceso. Cerrando esta primera parte, Orozco plantea una revisión de las audiencias y sus características en tres grandes momentos a manera de pasado, presente y futuro.

En la segunda parte de esta publicación, nos ubicamos ya en el espacio local también con tres intervenciones. El periodista y escritor Luis Jochamowitz, describe los devenires de la televisión en nuestro país desde el inicio de las transmisiones oficiales y cómo su historia va de la mano con otro tipo de acontecimientos, de los cuales no puede (ni debe) verse desligada. Paralelamente, la investigadora María Teresa Quiroz, parte de los resultados de una encuesta sobre medios de comunicación para evidenciar algunas características de nuestra tv y proponer miradas más participativas, comprometidas e integradoras, que alcanzan incluso a la formación de los “nuevos profesionales de la comunicación”. Alberto Beingolea, desde su experiencia como periodista, reflexiona sobre la televisión como espacio deportivo. Nos ofrece una mirada desde lo que fueron las primeras transmisiones con este fin, originalmente marcadas por lo futbolístico y lo radial.

Finalmente, pero no menos interesante, la tercera parte de esta compilación nos presenta ocho textos que dan cuenta de la situación de nuestra tv en distintos ámbitos. A propósito de la transición a la televisión digital y la adopción de un determinado estándar para la difusión terrestre de este nuevo tipo de señal, Gerardo Arias postula una serie de consideraciones a tener en cuenta para que el cambio sea responsable y no sólo tecnológico. Los contenidos son una parte importante del éxito que esta transición ofrece y que no debemos desaprovechar. Parte importante de estos contenidos son las llamadas ficciones, a las que Afonso Pareja reivindica como arte e industria, mientras

explica las razones políticas y económicas de un forzado consumo interno de estas producciones y la poca fuerza con la que se presentan en mercados internacionales.

La televisión tiene también espacio para la política y así lo ilustra el texto de Renato Canales. Un recuento de lo que fue la presencia de ésta en distintos programas le merece un llamado de atención hacia el rol que la tv debe poseer con quien menos voz tiene en la sociedad. Igualmente, el tema político es abordado por Santiago Pedraglio, quien establece que una cierta tensión marca la relación entre este medio de comunicación y el poder político. Distinta parece ser la relación que le atribuye con el poder económico, el cual parece diluir la investigación periodística a su favor. Presenta también a la tv como actor político, recalcando y recomendando una cercanía a la sociedad civil, y finalmente relativiza su influencia política.

Escenario importante de representaciones, reconocimientos y reencuentros de la cultura, es la manera como Giuliana Cassano aborda el papel de la televisión en la sociedad. La participación crucial de los relatos para facilitar una lectura de lo que somos y a quiénes nos dirigimos, ocupa también parte importante de este planteamiento. La cultura se vuelve preocupación en el texto de Antonio Zapata, quien a partir de su experiencia en televisión, analiza los principales problemas (rating, publicidad y política) de la poca oferta de programas culturales en tv.

Descentralizando más las catorce formas de mirar la televisión a la que alude el título de esta publicación, los dos últimos textos expanden nuestra perspectiva territorial sobre este medio. James Dettleff describe los resultados generales de una investigación realizada en Juliaca sobre televisoras locales. La perspectiva económica y política de los dueños aflora en paralelo al reconocimiento y valoración que las audiencias hacen de los contenidos ofrecidos. Queda al final la pregunta sobre la supervivencia o adaptación de estas emisoras a los cambios tecnológicos en un contexto de desamparo, coincidentemente, en lo económico y político. En otros escenarios, el factor económico no parece ser mayor problema. Carlos Cárdenas revisa el número de televisoras a nivel local que se pueden encontrar en nuestro país y menciona algunos casos económicamente viables, aunque no exentos de otros desafíos.